Año V.—Núm. 1227. Miércoles 23 de enero de 1861. Islas Baleares.



# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## Seccion general.

### ROMA EN 1860.

OJEADA DE ACTUALIDAD.

I.

La lectura de los clásicos que alimenta nuestra imaginacion en el colegio, apenas hemos salido de la niñez, poblándola con las ciudades y los héroes del Lacio; el estudio de la legislacion romana que hacemos en la juventud, con preferencia al derecho patrio, no nos dan, sin embargo, idea cumplida de la existencia del pueblo-rey, no son mas que un aliciente y un elemento para visitar la Ciudad Eterna: mil viajeros, ¡y qué viajeros! Chateaubriand y Lamartine en nuestros dias, han hecho de ella magníficas descripciones que todos hemos recorrido con avidez en edad madura; y sin embargo, nadie puede apreciar bien, ni las leyes, ni los clásicos, no buscando su interpretacion en Roma; nadie deja de encontrar impresiones que añadir á las de tales viajeros, si la suerte le lleva á la ciudad inmortal, que tantos y tan especiales medios tiene de conmover el corazon y cautivar el ánimo. Las cañas que crecen á las orillas del Tiber murmuran al oido del forastero los nombres de Rómulo y Remo; los arcos de triunfo, las columnas, las estátuas, le dicen lo que no ha aprendido en la historia de los héroes y de los acontecimientos, á cuya memoria fueron erijidos; todo, hasta los capiteles que ruedan por el suelo, le sugiere un pensamiento nuevo; todo, hasta las lápidas rotas que sirven de pavimento, son á los ojos del estranjero verdaderas reliquias, reliquías tan elocuentes, que despues de haber hablado tanto á los hombres, prometen continuar diciéndoles muchas cosas mientras el trascurso de varios siglos no las reduzca á polvo.

Pero la Providencia ha colocado aquel tesoro á donde no es posible llegar sin un largo y penoso rodeo, ó sin surcar las ondas del Mediterráneo; ha querido que el viajero tenga, como preparacion de su visita á las ruinas elocuentes del imperio que mas eterno se ha creido en el mundo, á la capital de un culto que no se robustece penetrando en los soberbios palacios de los que sustituyen á los doce pobres propagadores de las máximas sublimes del Evangelio, la contemplacion del cielo, que el Autor del universo mantiene inalterable desde la creacion, retratado en el plano inconmensurable del mar, otro reflejo de su omnipotencia; ya tranquilo con sus altas olas azules y trasparentes, dejando ver en lontananza islas que parecen nubes flotantes de color de lila; ya agitado por el huracan que columpia al navegante, rociándole con la espuma del agua salada que va á quebrantarse en la costa, resonando en las montañas como el eco del trueno; ya dándole en suerte como el autor de estas líneas, sentir conmovida el alma con una tempestad al dirigirse á Roma, para tener al dejarla la dulce impresion de una postura de sol sobre el cielo azul de una tarde apacible, y despues la tibia luz de una luna clara, plateando las aguas en noche serena; doble espectáculo que en las costas de Italia paga con usura las molestias de la navegacion.

Pero no me propongo referir mi caminata prodigando *el yo* del viajero, capaz de hacer odioso al mismo Colon, ni referir cómo se va á Roma á la manera que lo hacen las guias y los itinerarios, ni siquiera añadir una descripcion metódica á las infinitas con que habrá tropezado el lector: estos artículos no son una relacion mas de Roma, no son siquiera los apuntes inconexos de un viajero, son menos que todo eso; los sucesos añaden un interes de actualidad al interes permanente de la gran ciudad; en ellas piensa hoy todo el mundo; estos artículos son la conversacion de un caminante, cubierto aun del polvo de la ruta, que habla ¿de qué? Él mismo no lo sabe cuando escribe estas palabras: de la Roma de 1860, de su estado actual, del carácter de aquel pueblo, de los recuerdos que se presenten á su imaginacion mientras esté hablando, de cosas inconexas, con las cuales lo mismo podria hablar una hora que un año, hacer un artículo ó varios, un libro ó una obra de diversos volúmenes.

El estranjero que penetrado de amor y admiracion al arte y á la antigüedad, se acerca por primera vez á la ciudad, otro tiempo gloriosa, procura no perder el menor detalle que satisfaga su ansia de observacion desde que pone el pié en el pais que desea conocer, y mira aquella tierra calcinada como una vasta página de la historia del mundo; aquellos montecillos aislados, que encuentran aquí y allá, representan á sus ojos la cifra de otros tantos artículos del gran libro del universo.

Desde muy lejos, luego que pasa el canal Piombino y deja á la derecha la isla de Elba y ve el peñon de Monte-Cristo, verdadero nido de contrabandistas, distingue los contornos del puertecillo, desmantelado y súcio, que debe recibirle; de Civita-Vecchia, poblacion vieja en efecto, como que es anterior á Trajano, rodeada de antiguas murallas y castillejos inútiles, sobre los cuales ondea la bandera blanca de San Pedro; nuevas fortificaciones, que levanta la guarnicion francesa, dependiente del cuerpo espedicionario, estacionado en la capital, están llamadas á asegurar aquel lazo de comunicacion entre Marsella y Roma, cercando un caserío miserable, unas callejuelas tortuosas é irregulares, tan faltas de policia urbana como sobradas de polizontes.

Pero la mala impresion que produce en el estranjero el aspecto material de la primera poblacion de los Estados Pontificios, no merece mencionarse al lado de la que han de ocasionarle las molestias que le esperan. A bordo aun le piden el pasaporte, que ha de ir visado por todos los embajadores y encargados de negocios de los diversos Estados de Italia á donde haya de dirigirse, y despues de confrontar las señas con el original, le dan en cambio una papeleta para que desembarque y otra papelela que sirve de paso á su equipaje hasta la aduana pontificia, para donde se le cita y emplaza. Desde este momento el viajero no se pertenece á sí mismo; pertenece á los gendarmes, á los aduaneros, á la policía, á los holgazanes y á los mendigos, en cuya amable compañía debe prepararse á pasar un par de horas, cuando menos; la lancha que pisa y que paga, no muy barata por cierto, no obedece sus órdenes, obedece á la policía, que la manda arribar á una estrechura de aquel pretendido muelle, donde por una escalera repugnante de cuatro piés de ancho, llega á pisar la tierra prometida; su imaginacion no le pertenece tampoco, pertenece á la policía, que la ocupa pidiéndole á los dos pasos el salvo-conducto canjeado por el pasaporte y el pase para el equipaje; pertenece á la chusma de truhanes que interrumpen la posicion horizontal en que pasan la mayor parte del dia, para apoderarse del equipaje del estranjero, y proporcionarle y distribuirle hasta lo infinito, de modo que rota la cuerda de un bulto compuesto, por ejemplo, de un paraguas y un baston, resulten dos piezas en vez de una, si es que no se les ocurre partir el baston por mitad con el objeto de que tres ganapanes puedan alegar derecho á tres paulos.

Asi escoltado llega el viajero á la aduana pontificia, especie de portal desaliñado y poco limpio, donde debe encontrar el malhadado equipaje, si no le han robado en el tránsito, lo cual depende únicamente del cuidado que haya puesto en no perderle, como que en los Estados Pontificios las empresas de trasportes declaran en sus *resguardos*, que no responden de lo que se les entrega y que el interesado tiene la obligacion de vigilar sus efectos, si no quiere quedarse sin ellos.

En la aduana espera á la víctima un buen rato, tan bueno, que debia estar rezando para los proteccionistas, para los enemigos del libre-cambio: aquel mezquino portal obraria mas conversiones que todos los congresos, todos los discursos y todos los escritos de todos los economistas del mundo. Lo primero que os preguntan es si llevais libros. ¿Los llevais? Es preciso conocer primero vuestro gusto literario y acomodaros despues al de la policía, que es gusto difícil. ¿Os agradan obras políticas? ¿Obras religiosas? ¿Obras de imaginacion? ¿Os placen los libros pensadores? Renunciad á vuestro gusto mientras esteis en aquel suelo, el Indice espurgatorio se interpone entre vuestros ojos y vuestras aficiones, todo lo comprendido en él desde la formacion de tan copioso catalogo es contrabando y la mayor parte de lo que, sin constar en el, lleva el nombre de autor en el comprendido por otro título, es decir, todo ó casi todo lo que puede interesarnos, sino sois prior esclaustrado ó chantre, y aun en ese caso, cuidad de que vuestro Breviario sea edicion legítima, es decir, monacal; allí se juzga por los autores y no por las obras, por el lugar de la impresion y no por el testo. ¿Habeis hecho apuntaciones de viaje? La policía desea conocer vuestras apreciaciones inéditas y se queda con ellas como con los libros. ¿Llevais estampas? Tambien gusta la política de revisarlas y suele no estar de acuerdo con vuestra aficion artística. Aquí concluye la policía y empiezan los aduaneros. ¿Llevais ropa nueva? ¿Llevais alhajas que no parezcan viejas? ¿Llevais alguna curiosidad de la industria francesa? ¿Llevais provisiones de boca? ¿Llevais en suma algo de alguna cosa? Todo es contrabando en un pais que no tiene manufacturas, solo vuestra ropa usada está libre de la sospecha de importacion peligrosa. Terminada esta primera *Visita di equipaggio*, de vuestros bolsillos y de vuestros gustos, de vuestras inclinaciones y de vuestros pensamientos, apresuraos á poner plomos en las maletas; es verdad que la *dogana di Roma* es la mas cara de Europa, pero no repareis, si no quereis que la escena se repita, y daos por contento cuando leais en un colgajo de plomos: *Civita-Vecchia*, 1825: ni os sorprendais de aquella fecha, pasada hace treinta y cinco años, ¡cuantos atrasos mucho mayores os esperan en el corazon de aquel pais que vive de lo pasado!

Os falta llenar nuevas formalidades: teneis aprobada vuestro equipaje, pero no teneis aprobadr vuestra persona; es preciso trasladarse al otro estremo de la poblacion para hacer una visita á la policía, que despues de contemplar atentamente vuestra fisonomía, como si fuera á retrataros, os devuelve el pasaporte, manchado con algunos garabatos y algunos sellos inintegilibles, prévio el pago correspondiente. Esta oportuna colocacion de la aduana y la inspeccion de policía en dos estremos de Civita-Vechia, diametralmente opuestos, no puede tener otro objeto que ofrecer espacio suficiente para que esten diestramente escalonados los innumerables mendigos que cierran el paso al viajero á la ida y á la vuelta por aquel forzoso Calvario, hasta que coronen la obra que emprendieron los aduaneros y continuó la policía de dejarle el bolsillo completamente limpio de cuantas monedas cambiadas le ocupen: esta limpieza, que tan mal se aviene con tanta suciedad, tiene sin embargo una ilacion lógica.

Terminadas tantas faenas, podeis disponer de vuestro individuo, por supuesto con ciertas limitaciones; podeis pensar en alimentaros y en descansar hasta la hora de partir el tren pero cuidado con la fonda donde entrais, sobre todo si una patilla rubia ó un rasgo cualquiera de vuestra figura, puede dar idea de que sois ingles y os señala á la rapacidad de aquellas gentes, que como no pocas de Roma, viven recojiendo libras esterlinas. Huid, aunque hayais entrado, si el camarero os llama *milord*, porque, estais perdido: en Lóndres y en las orillas del Rhin, hemos pagado nosotros cuentas que no son para olvidadas, aunque diéramos al olvido lo confortable de aquellos hoteles; pero en ninguna parte nos han hecho pagar por el agua, y la tohalla para lavarnos y por el ruido, mas que en una fonda muy mediana de Civita-Vecchia.

No es este pueblo mansion que retenga al estranjero; pronto se decide á aprovechar el primer convoy del ferro-carril que conduce á Roma: mas apenas pone el pié en la calle para llevar á efecto su resolucion, cuando se ve rodeado de una docena de mozos que le adivinan el pensamiento preguntándole:

¿Tiene *ella* (este ella es la señoria del viajero) necesidad de un carretero para la *Strada-Ferrata*?

Si el viajero contesta afirmativamente, doce voces pronuncian á la vez las siguientes palabras:

—A nadie podia dirijirse mejor que á mí, que tengo medio de llevar todo el equipaje que *ella* traiga.

El viajero escoje con la vista uno de aquellos perdidos, y por toda contestacion manifiesta su maleta y su saco de noche.

—No importa que no tenga más que eso, observa el elejido, así irá mejor; fortuna ha tenido *ella* en tropezar conmigo; otro lo hubiera rozado con los demás equipajes.

El viajero pregunta el precio del trasporte.

—¡Hace un sol! esclama el truhan, ¡y luego hay un polvo en ese camino! Un hermano mio cegó el año pasado de resultas de una insolacion, y yo mismo estuve para morir de un ataque á la garganta, á causa del polvo que tragué la semana anterior.

...Me *dará*... tres paulos...

—Traed la carreta.

—Dentro de un minuto.

Pasa media hora y el viajero no vuelve á echar la vista encima á su hombre; cuando se va apoderando de él la impaciencia, se le presenta otro y le pregunta:

—¿Tiene *ella* necesidsd de una carreta para la *ferro-vía*?

—No; ya tengo una.

—Es la mia, la que *ella* ha alquilado.

—No: la he ajustado con su dueño.

—¡Su dueño! ¡Si es mi criado! Hace tiempo que debia haberle despedido á puntapiés por sus faltas; temiendome lo que pasa, vengo á tratar sériamente con *ella*.

Nueva conversacion, nuevo exámen de la maleta y del saco, nuevas felicitaciones por la fortuna de haber dado con el que habla, que llevará el equipaje sin estropearle; nuevas observaciones sobre la intensidad del sol y la espesura del polvo, historias lastimosas ocurridas á otros compañeros; resúmen, un pedido de cuatro paulos.

El viajero acepta á condicion de marchar en seguida; el hombre ofrece volver antes de un minuto: al cuarto de hora aparece, pero sin carreta, que no llega hasta despues con veinte maletas y baules; el equipaje tiene colocacion á un costado, en el cual le va rozando la rueda; el carretero se mete entre las varas y tira á buen paso camino de la estacion: allí espera el primer carretero para pedir los tres paulos convenidos en el primitivo ajuste, alegando que cuando fué á buscar el equipaje no estaba ya, y que ha perdido otra carga, al propio tiempo que el de la carreta en ejercicio reclama por supuesto los

cuatro paulos del ajuste posterior: el viajero discute, los carreteros cuestionan y gritan, de los gritos pasan á ese crescendo de juramentos, que un observador ha clasificado de este modo: ¡*Vergogna*! ¡*Per Bacco*! ¡*Per Dio Santo*! última palabra de la progresion, tras de la cual vienen el puñal ó el garrote, segun las personas y las situaciones; hasta que apremiado el estranjero por el silbato de la locomotora, achicharrado por un sol horrible y envuelto en una nube de polvo, arroja á aquellos individuos cinco paulos, amenazándoles con abandonarles, si no están contentos, un equipaje que tantas tribulaciones le ha ocasionado desde que entró en aquel pais. Entonces los dos se deshacen en sonrisas y reverencias, y dicen á la vez:

—*Ella* es muy generosa; que el cielo y San Juan Bautista la conserven.

Tras de esto, cincuenta pilluelos toman por asalto los bultos de la carreta, para llevarlos á la estacion; entablase entre ellos una lucha, los mas fuertes se apoderan de los efectos, no sin el deterioro consiguiente á los tirones que sufren, y corren á cerrar al viajero la entrada al despacho de billetes, mientras no les pague.

Nos hemos detenido en estas escenas, que con variantes de forma pero no de fondo, tienen lugar en Civita-Vecchia muchas veces por dia, para que se empiece á juzgar el carácter de aquel pueblo y la contestacion desagradable á que debe prepararse todo estranjero desde que ponga el pié en los Estados Pontificios hasta que salga de Roma, donde si se ajusta préviamente un coche de alquiler tiene un precio, y otro si se paga sin haber ajustado donde si no se establece con el cochero la hora en que se alquila, hay muchas probabilidades de que sostenga despues que fué una ó dos antes de la verdadera; donde cada contrato, por insignificante que sea, es un lazo tendido por la mala fé, y cada momento un peligro para el bolsillo.

Natural es que una vez en la estacion, no creais necesario otra cosa que acercaros al despacho de billetes para tomar vuestro asiento; ¡equivocacion! Para acercaros á la ventanilla del despacho, teneis que pasar por las horcas caudinas de otra ventanilla, donde se dibuja la faz mas ó menos graciosa de un dependiente de la policía, que os exije el pasaporte y que por tercera vez en el espacio de tres horas, á vez por hora, estudia vuestra fisonomía confrontándola con las señas: terminada esta nueva investigacion, se guarda el pasaporte para remitirle á la policía de Roma en el tren que ha de trasportar vuestro individuo y os da una papeleta, impresa con tinta de color de sangre, en la cual se os manda comparecer en la oficina de vigilancia de Roma, en el Monte *Citorio*, dentro de las veinte y cuatro horas de vuestra llegada, advirtinédoos las penas en que incurris si olvidais el encargo: con la papeleta que prueba la entrega delpasaporte (1) y dá el derecho de moverse, podeis por fin acercaros al despacho de billetes y tomar vuestro asiento.

El convoy se pone en marcha por una playa baja y pedregosa siguiendo á pocos pasos de distancia los contornos de la costa, teniendo á la derecha las ondas del Mediterráneo y á la izquierda pequeñas colinas, sin otra vejetacion que yerba corta y amarilla y algunos arbustos raquíticos: en aquella comarca, por todas partes señalada con las huellas de los que fueron señores del mundo; con los pasos de ejércitos formidables, que llevaron las águilas romanas á todos los confines del continente, apenas se vé tal cual habitante cubierto de harapos, apenas hoy indicios de que no se atreviese un desierto: allí en un pais meridional, con un suelo fertilísimo, con un sol como de Italia, apenas se vé la señal del arado; toda la estension que se descubre yace inculta; de tarde en tarde se distingue tal cual vieja torre construida en pasados siglos, para defender al pais de los piratas de Berberia, destinada ahora á vigilar á los contrabandistas, ó tal cual miserable vivienda medio horadada en la tierra, herméticamente cerrada, con algunas varas de cultivo alrededor, con alguna viña que ostenta su vegetacion lozana, como para indicar lo que seria aquel pais si no pesase sobre él una especie de maleficio, condenándole á permanecer así, con sus colinas mústias y despobladas, sin casas ni árboles, sin mas vejetacion que malezas, sin terrenos sembrados, ni una señal de animacion y de vida que distraiga al viajante de la dolorosa atonía que domina en los Estados romanos.

No hay que esperar un solo pueblo de Civita-Vecchia á Roma; la agrupacion de cuatro ó seis casas de pescadores, dá pretesto para las estaciones del ferro carril, en las cuales vienen casi siempre á alimentar las tristes reflexiones del viajero acerca de la suerte de aquel pais (sobre el cual parece que pesa la maldicion del profeta: *Venient tibi duo hæc in die una subito, sterilitas et viduitas*), la ya estraña compañía de un par de frailes franciscanos, que se le colocan al lado prefiriendo un cómodo wagon al medio de locomocion usado por el fundador de la órden, ó la aun mas estraña de algun *monseñor* de zapatos con hebilla de plata, media de seda, calzon corto, traje elegante y sombrero de anchas alas, colocado enfrente, que aun despues de calcular no es un seglar, no podeis decidiros á creerle un eclesiástico. Este público estraño, da un carácter especial á la *ferro-via centrale di Pio IX*, que ofrece ademas otras singularidades.

No hay que embobarse haciendo reflexiones sobre aquellos santos varones; no hay que entregarse á la confianza individual que inspira un ferro-carril; no hay que perder de vista desde que se entra en los Estados Pontificios, que si se halla uno en el territorio cabeza del catolicismo, se halla uno tambien en el pais Maestro de los cacos. Prescindiendo del peligro de los robos en detall, muy frecuentes, correis el peligro de ser robado en comandita á mano armada. ¿Caminando en ferro-carril? Si señor caminando en ferro-carril, ni mas ni menos que si caminarais por España, caballero en una mula, acompañado de un fraile, en aquellos benditos tiempos en que la seguridad pública estaba confiada á la Inquisicion por medio de la Santa Hermandad. No ha mucho tiempo que algunos ladrones sorprendieron ó conquistaron á un empleado en el camino de hierro, hicieron la señal de peligro en la via, detúvose el tren y llevaron á cabo el golpe de mano con la mayor tranquilidad, sin que un solo compañero de los que tantas veces os piden el pasaporte y os miden de piés á cabeza, viniera á interrumpirlos en aquel desierto, por el cual corria la locomotora, poco despues aligerada de las alhajas y dinero que contenian bolsillos y equipajes. Los ladrones no se llevaron la máquina y los coches, porque aun no está resuelto satisfactoriamente el problema de la locomocion al vapor por los caminos comunes.

El terreno siempre inculto, siempre desierto, agostado y silencioso, comienza á tener mayores ondulaciones, mayores accidentes que han producido grandes desmontes para la continuacion del trayecto: al salir de uno de ellos, siguiendo una série de curvas por entre cortaduras de ochenta á cien piés de elevacion, se descubre á lo lejos la planicie de Roma y no muy distante la poblacion misma, dominada por la cúpula majestuosa de San Pedro, única señal que puede dar al viajero la certidumbre de que se acerca por momentos á la ciudad de las ciudades.

Una vasta estension asolada por el hálito de la *mal'aria* que diezma los pocos habitantes respetados por la miseria; algunos pinos que se divisan en las alturas allá en lontananza, con su verde casi negro; dehesas separadas por groseras vallas de palos en las cuales pacen bueyes de larguísimas astas y búfalos que repelan los chaparros y las retamas, y algun pastor que guarda el ganado, tal es el paisaje embellecido otro tiempo por las villas epicureanas en que los poetas iban á gozar y á entregarse á las inspiraciones de la poesía, á la sombra de bosques perfumados en los jardines regados por las cascadas: tal es aquel paisaje vacío, de una severidad, de una tristeza y de un silencio imponente; nada revela la proximidad de la capital, ni la campiña, ni las quintas, ni los jardines, ni las fábricas, ni la circulacion de personas y de carruajes; el viajero duda si el vasto panorama que tiene á la vista, si la inmensa agrupacion de piedras que tiene delante, es la perspectiva de una ciudad mitad muerta, cierto es, pero mitad viva, ó si es el inmenso cementerio de una poblacion enterrada en masa; si se halla á las puertas de Roma ó va á penetrar en Pompeya ó Herculano.

Triste idea formaria de los paisajes de Italia quien los juzgara por aquella planicie sin vida por aquellos terrenos privilegiados que en su mayor parte no toca la mano del hombre, que aun en la pequeña porcion cultivada, por la incuria y la ignorancia distintiva de aquel pueblo no reciben jamás el alimento de los abonos, como que en Roma constituye una industria la limpieza de ellas para arrojarlos al Tiber. El habitante de la ciudad, que durante el verano se arrastra por las calles como si fuera á dar el último suspiro y se pliega á la línea de las casas para no perder una pulgada de la sombra que proyectan en la via pública, se guarda muy bien de salir de la poblacion para participar de los sufrimientos que se esperimentan en la campiña, desnuda de arbolado, donde el aire que se respira parece compuesto de azufre y fuego, donde insectos nocivos atormentan cruelmente al que está condenado á vivir en aquella tierra abrasada. Aquel terreno incomparable cuando se desplegaba en él la actividad de los primeros romanos, lleno de casas de campo habitadas por los mas ricos, invadidos despues por la poblacion esclava, que con su pereza fué descuidando el cultivo, abandonando el arbolado, dejando desarrollarse las influencias postilenciales, y en manos ahora de un pueblo mas perezoso aun, que á aquellos males ha agregado la falta de desagüe de las lagunas Pontinas, ha ido acarreando tan deplorable estado.

El trayecto de Civita-Vecchia á Roma es digna via de la gran tumba en que uno va á encerrarse; es una preparacion propia de las impresiones que se reciben dentro de la ciudad. No es allí donde el estranjero, nacido en ásperos climas, ha de encontrar la bella Italia de los poetas con su dulce brisa, con sus saúcos y manzanos esparcidos en prados aromáticos, con sus bosques de olivos y de magníficos naranjos sombreando los caminos: aquello tiene mas aire de infierno que de paraíso; allí se identifica uno mejor con el desierto de Sahara que con el jardin de Europa.

Pero con ser largo el viaje, molesta la navegacion, incomoda la policía, insoportable la aduana, insufribles los truhanes, pesados los mendigos, desagradable la compañía de franciscanos, temibles los ladrones y tristísimo el paisaje, todavía debe contar el estranjero, entre los mas notables de su vida, el dia que penetrando en Roma va á sentarse en las gradas del Coliseo, á pasar bajo los arcos de Constantino, de Tito y Septimio Severo, para subir al Capitolio, en que va á recorrer la Via Appia y á tocar la cenizas de las ánforas del Columbarium, y á abrir en el panteon de Agripa las mismas puertas de bronce que las manos de tantas generaciones han hecho girar en el trascurso de veinte siglos.

A. Fernandez de los Rios.

(1) El pasaporte de un viajero que vaya y vuelva directamente de Madrid á Roma, ocasiona sobre 320 reales de gasto de refrendos; esto nos dispensa de molestar al lector, hablándole nuevamente de ese papelote, tormento del estranjero y salva-guardia del bandido.

## REVISTA QUINCENAL.

Política estrangera.—Primera quincena de enero de 1861.

*El senado y el cuerpo legislativo en Francia.—Política francesa en Italia.—Los partidos italianos.—Crísis de los Estados Unidos.*

Si el mundo no hubiera perdido el equilibrio y las cosas siguieran su curso regular, la curiosidad se despertaria vivamente en la actualidad con la situacion política interior del vecino imperio. Dentro de algunos dias va á reunirse el senado, y se inaugurará dentro de tres semanas el cuerpo legislativo.

El senado discutirá y sancionará las reformas constitucionales del programa del 24 de noviembre, y por primera vez el público leerá el estracto de sus sesiones. El senado va á discutir públicamente, como una especie de asamblea constituyente, las enmiendas introducidas en la Constitucion de 1852, las cuales abarcan cuestiones muy importantes, como son: el derecho de representacion concedido á las cámaras, la completa publicidad de los debates parlamentarios y el contacto directo del poder ejecutivo y el poder legislativo por la presencia de una parte del gabinete en la cámara de los diputados.

La Europa contemplará ademas con interes el movimiento electoral que se prepara en Francia, en el cual creen algunos que se formará un nuevo partido liberal, exento de la ambicion de los antiguos hombres políticos y de la impaciencia de las cuestiones personales. Creemos en efecto que el medio mas oportuno para consolidar actualmente en Francia el sistema representativo seria que se formase ese partido liberal llevando á la cámara hombres nuevos. Los distinguidos veteranos del liberalismo no podrian quejarse si vieran que los que aspiran ahora á sucederles en la representacion de la opinion pública no buscan el triunfo personal, sino el de sus ideas.

Una de las cuestiones mas graves que caracterizará sin duda la era nueva que principia para la cámara de los diputados, será el exámen del estado de la Hacienda, pues aunque en medio de la crísis financiera europea, la Francia ocupa una posicion desahogada, es indispensable que cesen en ese pais el esceso de los armamentos militares, la exageracion de las espediciones lejanas y la tendencia á intervenir en las contiendas de las demas potencias. Seguiria entonces el ejemplo de la Francia el resto de Europa, y se habria hallado el medio mas eficaz para tranquilizar los ánimos y ahuyentar los temores de esa guerra que todo el mundo ve aproximarse con la primavera.

Pero si se espera con impaciencia la reunion del cuerpo legislativo es para ver por fin aclaradas ciertas cuestiones estrangeras y para que cese esa oscuridad que ha dado apariencias contradictorias á los actos recientes de la política francesa que han llegado á ser mas de una vez incomprensibles. Entre estos actos recientes es sin duda el mas oscuro la presencia de la escuadra en Gaeta. ¿Protegia la Francia al rey de Nápoles? Esta proteccion hubiera sido sin duda una política, pero era tardía é inconsecuente, y el gobierno frances incurria en la misma falta de que se acusaba á Francisco II, esto es, de no haber opuesto á su tiempo esa resistencia que ha hecho despues de perder el reino. Podia decirse con razon á la Francia: Si querias contener á los piamonteses ¿por qué no lo hacias antes de la invasion de los Estados Romanos? ¿por qué has esperado á que el rey de Nápoles tuviera tan solo una plaza fuerte? Y si no defiendes á Francisco II ¿por qué contribuyes con la presencia de tu escuadra en Gaeta, no solo á prolongar la resistencia del rey, sino á alentar de un modo indirecto las sublevaciones y á perpetuar la anarquía en las Dos Sicilias?

Solo se ha dado á esta política vacilante fina escusa; se ha dicho que el gobierno frances obraba así, movido por un sentimiento de humanidad hácia el rey de Nápoles, que habia cedido á la compasion que inspira un grande infortunio, y que únicamente queria preservar al desgraciado monarca del mas cruel insulto de la suerte, de caer en manos de sus enemigos. ¿Por qué se retira ahora en que mas espuesto se ve Francisco II á esta desgracia? ¿De qué ha servido hacerle concebir esperanzas que hoy ve frustradas?

En efecto, el dia 19 partirá la escuadra francesa dejando un buque á disposicion de Francisco II, pero, segun parece, el rey no está resuelto á abandonar á Gaeta, y continuará resistiéndose con probabilidades mas desiguales; pero le quedará al menos todo el honor de su resolucion, y en crísis tan suprema, se acrecentará el interes casi novelesco que inspiran su conducta y la de su esforzada esposa.

Una nueva fase se inaugura, pues, en la cuestion italiana, y veremos el resultado que va á dar el nuevo ensayo del príncipe de Carignan, secundado por Nigra, para completar la anexion napolitana, debida á una revolucion y á un sufragio que se ha considerado poco espontáneo. Dudamos que este resultado sea definitivo y satisfactorio.

Las elecciones que están preparándose en Italia constituyen el palenque donde van á medir sus fuerzas los partidos de la península, y como el triunfo de uno ú otro de estos partidos no puede ser indiferente á la Europa, desaparece casi en este momento la cuestion napolitana á pesar de sus graves dificultades.

El combate se librará en las elecciones italianas entre la política garibaldina y la del conde de Cavour, esto es, entre lo que se llama en Italia el partido de accion y el partido parlamentario, entre los que quieren el alzamiento en masa de la nacion bajo la dictadura del rey y los que no quieren cerrar la boca al parlamento ni marchar á la ventura sin tener en cuenta la situacion de Europa. El partido garibaldino no tiene programa político, ni quiere tenerlo; la Constitucion, los ministros, la legalidad, y la cámara son para él obstáculos, y á ejemplo de Garibaldi, se niega á comprender este mecanismo que considera como un lazo, y quisiera que el rey se apoderase de la dictadura y alzara sin tardanza á la nacion entera al grito de la independencia completa.

Tal es el partido de la accion; al designarse de este modo, no espresa una doctrina ó un cálculo político, sino la fogosidad mas ó menos natural de su temperamento.

El conde de Cavour y sus amigos, á pesar de los escesos de osadía que han cometido, han manifestado á la Europa civilizada que eran mas moderados y racionales que sus antagonistas. No es necesario por lo tanto insistir acerca de lo que separa el conde de Cavour del partido de la accion: pero entre este partido y el de Cavour se trata en este momento de formar un partido intermedio cuyo triunfo electoral, si llegara á servir de contrapeso al partido ministerial, acasionaria muy pronto la preponderancia de la política garibaldina. Este tercer partido se ha creado

un órgano desde principios de año con *La Monarchia Nazionale*, y pretende representar el papel de conciliador entre los constitucionales y los hombres de accion. Los jefes de este partido son Rattazzi y Pepoli.

Los afiliados al tercer partido quieren atraer al gobierno á la política de Garibaldi, y parece que la transaccion que preparan no es mas que la dictadura confiada al rey y al ministerio. Sin embargo, el conde de Cavour cree por el contrario, en lo cual le sobra la razon, que el Parlamento, el régimen normal y la discusion son medios mas poderosos de cohesion y de fuerza interiores que la guerra en el Veneciado, y que la necesidad actual mas urgente es la conservacion de la paz.

El tercer partido olvida que no es posible estar con Garibaldi sin seguirle, y que no es posible seguirle sin esponerse á inminentes peligros. Los hombres prudentes de Italia, los que conocen la crítica situacion en que se encuentran, tienen deber de dirigir las elecciones para que salga de ellas un Parlamento que no les arrastre á una empresa temeraria.

Seria estraño ademas que los italianos conocieran tan mal sus intereses que no viesen que colmarian los deseos del Austria haciendo en este momento una tentativa en el Mincio. Garibaldi ha declarado repetidas veces en sus proclamas y discursos que en la próxima primavera marcharia á combatir en Venecia, pero en vista de los acontecimientos posteriores á su novelesca retirada á Caprera, no seria estraño que hubiese modificado su plan y que tratara de hacer una tentativa audaz en Hungría.

Pero para que sea realizable el nuevo plan del famoso guerrillero seria necesaria antes una revolucion hungára, y aun quela agitacion de este pais es formidable y puede suscitar dificultades considerables al gabinete austriaco, este ha adoptado ya un sistema muy adecuado para conjurar el peligro. Las concesiones que ha conseguido la Hungria no la cegarán hasta el punto de preferir el recurso de la fuerza á los medios legales, y si sucede asi, como esperamos, quedarán frustrados los proyectos del solitario de Caprera, y la necesidad amortiguará el ardor del partido de accion en beneficio de la tranquilidad general.

No se ven tan solo en la vieja y agitada Europa las conmociones políticas, pues tambien la jóven y altiva América está espuesta á disolverse como un Estado caduco. Los *stats* se dividen, y los *stripes* se dislocan. Los europeos no aciertan á comprender esa exaltacion imprevisora que induce á los estados de esclavos á separarse de los Estados del Norte y á debilitarse por el único temor de ver á sus confederados negarse á la estradiccion de los esclavos fugitivos, como si despues del rompimiento del lazo federal no estuvieran dichos esclavos mas seguros de encontrar el auxilio que se les disputa.

Las correspondencias políticas de los Estados Unidos son muy sombrías y no revelan esperanzas de conciliacion, pero las correspondencias comerciales usan un lenguaje muy distinto, y dicen con característica franqueza que cuando plantadores y abolicionistas hayan perdido mucho dinero, conocerán que su disension es un mal negocio y buscarán pronto un arreglo. Sin embargo, los observadores mas prudentes de la crísis americana no aciertan á ver con claridad un desenlace, y nos encontramos por desgracia en igual caso.

GREGORIO AMADO LARROSA.

(*Diario de Barcelona*.)

## MADRID 16 DE ENERO.

El Rhin y sus afluentes se han desbordado, causando muchas desgracias. Muchos diques se han roto. Entre Afferden y Well la nieve cubria muchas casas. El Gruelde estaba completamente helado, y como muchas personas le recorriesen, se habia dado órden para que no se tocasen las campanas en todos los pueblos de ambas orillas, por miedo de que la vibracion metálica determinase una rotura repentina de los hielos.

—Los frios son intensisimos en el estrangero. En Amberes han perecido helados algunos soldados y trabajadores.

—Dice un periódico de anoche:

«Una correspondencia que recibimos de Paris nos afirma, que á pesar de todas las denegaciones, es positiva la última y misteriosa entrevista que se dijo celebrada entre Garibaldi y Napoleon. Lo que es mas difícil, es apreciar bien el verdadero objeto de este suceso político.»

De estas conferencias suele resultar algo mas positivo que de las que recientemente se celebran, por ejemplo, en Toeplitz y en Varsovia.

—Una carta de la Habana recibida por la via de los Estados Unidos, dice que en la parte política la revolucion de los Estados-Unidos nada ha influido allí hasta ahora; pero que es muy digna de llamar la séria atencion del gobierno español, pues las chispas de aquel grande incendio, elevándose mucho, pueden llegar á caer en Cuba y causar tambien desgracias.

—Por la direccion general de Obras públicas se ha recomendado á las compañías de ferro-carriles el freno Castellvi, cuya aplicacion podria, en sentir de la comision de ingenieros y de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, dar mayor seguridad á la esplotacion, y satisfacer su objeto mas cumplidamente que los demas frenos conocidos.

## ESTRANGERO.

*Turin 15 de enero.*—En un parte de Roma se dice que el general Goyon ha pedido á monsieur de Merodo esplicaciones sobre el estraordinario movimiento de tropas pontificias hácia las fronteras de Nápoles. Habiéndose negado monsieur de Merode á darlas, el general Goyon ha dado cuenta de ello á Paris.

*Lóndres 14 de enero.*—El vapor que ha salido hoy para América lleva á bordo 5 1/3 millones de francos.

*Paris 16 de enero.*—El «Monitor» en su boletin dice que es inexacta la noticia relativa á la formacion de un cuarto regimiento de granaderos.

*Paris 17 de enero.*—El «Monitor» publica hoy un decreto suprimiendo la sobretasa de tres francos por cada cien kilógramos sobre los azúcares estrangeros importados de los paises no europeos á bordo de buques franceses.

*Por lo que va sin firma*,

P. J. GELABERT Y POL.

# Palma.

## CRONICA RELIGIOSA.

*Santo del dia de mañana.*

NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

Y

SAN TIMOTEO, OBISPO Y MARTIR.

## CULTOS SAGRADOS.

Mañana en San Antonio concluyen las cuarenta horas: esposicion á las seis y media, á las diez y cuarto se cantará la misa mayor con música, en cuyo ofertorio predicará las glorias del Santo Anacoreta, don Jaime Barceló Pro. y beneficiado en la parroquial de Felanitx. A las cinco y media de la tarde la corona de la Vírgen, oracion con música y la reserva.

### AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las.... 7 hs. 14 ms.

Pónese.... á las... 5 » 11 »

*Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.*

Las 12 hs. 12 ms. 24 s.

## AVISOS OFICIALES.

### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Gerona, don Millan Queregeta.

Parada: Gerona.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

### AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE ANDRAITX.

El repartimiento de un cinco por ciento de recargo estraordinario sobre el cupo de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería de este pueblo, formado á consecuencia de lo dispuesto por la administracion principal de hacienda pública de estas isles en circular núm. 1017, inserta en el *Boletin oficial* correspondiente al dia 2 de este mes, con objeto de cubrir el déficit del presupuesto provincial del año último 1860; estará espuesto al público en la secretaria del ayuntamiento desde el 24 al 31 de los corrientes á los efectos de reclamacion; transcurrido dicho plazo ninguna será admitida. Andraitx 22 de enero de 1861.—Gabriel Valent, alcalde.—Por acuerdo del ayuntamiento.—Antonio Alemañy y Valent, secretario.

### SOCIEDAD DEL ALUMBRADO DE GAS

DE PALMA DE MALLORCA.

*Con arreglo á lo dispuesto en el art. 13 de los estatutos de la sociedad, la junta de gobierno ha acordado convocar junta general ordinaria para el dia 1.° de febrero próximo á las cinco de la tarde en las oficinas de la sociedad, cuesta de Santo Domingo, 76 principal, al tenor del art. 24 de los estatutos. Los señores accionistas que se consideren con derecho de asitencia á la indicada junta se servirán depositar antes del dia 16 del actual en la caja de la sociedad sus respectivas acciones, recogiendo en el acto la papeleta de entrada á la espresada junta. Si por falta de número no pudiese celebrarse sesion en el dia señalado, se aplazará para el dia 4 del mismo mes en el propio local y hora, y se tomarán los acuerdos oportunos sea cual fuere el número de los concurrentes, á tenor de lo prescrito en el art. 28 del reglamento. Palma 1.° de enero de 1861.—P. A de la J. de G.—El secretario, J. Fiol.*

RELACION *de los pasageros que procedentes de Valencia é Iviza llegaron á esta ciudad el 18 del corriente con el paquete vapor correo don Jaime I.*

*De Valencia.*

D. Felio Hevia, militar.
D. Francisco Llabrés y Capó, idem.
D. Francisco Dualde, idem.
D. Juan Bellou, idem.
D. Antonio Anchermenn, maquinista.
D. José Boria y Pascual, cesante.
D.ª Rita Boria y Pascual.
D. Francisco Sureda, piloto.
D. Feliciano Mariño, armador de faros.
D.ª Josefa Bargue.
D. Joaquin Salafranca y un niño menor, magistrado.
D. Eduardo Infante, empleado.
D. Serafin Fluxar y Pascual, idem.
D. Matias Alusenar, propietario.
D. Pedro Maria Martinez, teniente oficial de esta audiencia.
D. Antonio Charchillose, comerciante.
D. Francisco Quesada, esterero.
D. José Guarro, cafetero.
D. Juan Marin, soldado.
D. Jaime Serra, idem.
D. Juan Acose, idem de marina.
D. Melchor Mateu, idem artillero.
D. Clemente Medrano, idem idem.
D. Mateo Palou, idem.
D. Nicolás Nicolau y Rosselló, idem.
D. Jaime Suau y Carrillo, idem.
D. Pablo Perpiñá, marinero.
D. Bernardo Bonet, idem.
D. Miguel Cobea, idem.
D. Miguel Tomás, idem.

*Pasageros de Iviza.*

D. Francisco Fernandez, telegrafista.
D. Francisco Riquer, empleado.
D.ª Isabel Leon.
D. Bernardo Planes, marinero.
D. José Torres y Cardona, idem.
D.ª Maria Torres y Tur.
D. Antonio Abram y Torres, zapatero.
D. Antonio Viñas, cantero.
D. Joaquin Terradas, idem.
D. Juan Banus, idem.
D. Juan Yera, labrador.
D. Vicente Guasp, soldado.
D. Bartolomé Escardell, idem.

RELACION *de los pasageros que procedentes de Marsella llegaron á esta ciudad el 18 del actual con el laud San José.*

NOMBRES.

D. Isidro Pomar, tendero.

*Idem de Tortosa el 19 con el laud 2.° Mateo.*

D. Ramon Delmau.

RELACION *de los pasageros que procedentes de Barcelona llegaron á esta capital el dia 20 del actual en el paquete de vapor español, Rey don Jaime II.*

NOMBRES.

D. Juan de Boladeres.
D. Antonio Mestre, vendedor.
D. Miguel Sisó, comerciante.
Doña Teresa Pieras.
D. Bernardo Matas.
D. José Fort.
D. Evaristo Lafuente, jornalero.
Doña Dorotea Lafuente.
D. Cristóbal Carbó, comerciante.
D. Lorenzo Nicolau, estudiante.
D. Francisco Reventos, trapero.
Doña Candelaria Llosell.
D. Francisco Alberto, jornalero.
D. Pedro Costes, negociante.
Doña Tomasa Gomez y su hijo menor.
D. Jorge Colomar, marino.
D. Matias Barceló, marinero.
D. Eugenio Dubaquier, negociante.
D. Juan Ferrer, albañil.
D. Pedro José Ferrer, comerciante.
D. Bartolomé Ferrer, marino.
D. Francisco Picó.
D. Domingo Expósito, marino.
D. Pedro Coll, marino.
Doña Josefa Ramis.
Doña Josefa Llobet.
D. Antonio Arbona, patron de buque.
D. José Bernad, empleado.
D. Jorge Vaquer, carpintero.
Doña Francisca Cañada.
D. Gaspar Fuster, tendero.
D. Juan Bautista, negociante.
D. Juan Ole, capitan de buque.
D. Antonio Fontanet, labrador.
D. Joaquin Abella.
D. Gabriel Pomar, platero.
D. Blas Marcos, papelero.
D. Francisco Senmartí, comerciante.
Doña Santa Arbós.
D. Antonio Martí y Valentí, platero.
D. Miguel Ramis, piloto.
D. José Rosich, piloto.

*Idem de Ciudadela el 21 con el laud Juanito.*

D. José Farnés, traficante.

## NAVEGACION.

*EMBARCACIONES FONDEADAS.*

Dia 22.

*De Argel en 3 dias laud Ecehomo, de 31 toneladas, pat. Matias Garcias, con 6 mar., 6 pas. y lastre.*

*De Mahon en 2 dias balandra Antonieta, de 40 toneladas, pat. Francisco Sitjes, con 4 mar., un pasagero y habas.*

*IDEM DESPACHADAS.*

Dia 22.

*Para Gibraltar laud San Antonio, de 29 toneladas, pat. Antonio Planas, con 6 mar., jabon y efectos.*

# TEATRO

## DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

9.ª *quincena.—Funcion número 4*

*para mañana juéves*

A BENEFICIO DE DON MANUEL PEREZ,

*primer bailarin y director de la compañia coreográfica.*

Precedido de una brillante sinfonía se pondrá en escena el magnífico y popular drama en 5 jornadas divididas en 7 cuadros escrito en prosa y verso por el Escmo. señor duque de Rivas, cuyo título es:

DON ALVARO

ó

*La fuerza del Sino.*

Dirigido por el primer actor D. C. Guerra, al que acompañarán en el desempeño los principales artistas de la compañía.

La funcion terminará con el baile nuevo, compuesto y dirigido por el beneficiado, y en el que toma parte la primera bailarina española Doña Manuela Perea (Nena), titulado:

*La cigarrera de Sevilla.*

Distribucion de los pasos que contiene.—1.° Introduccion por el cuerpo de baile.—2.° Baile por la Srta. Valero, el Sr. Perez y demas parejas.—3.° Paso á tres por las Srtas. Selma, Losada, y el Sr. Prous.—4.° Serenata por las cuatro parejas de la compañía.—5.° Andante por la señora Perea y el señor Perez.—6.° Bailable por todo el cuerpo coreográfico.—7.° Zapateado de Sevilla por la señora Perea.—8.° Jaleo por el cuerpo de baile.—9.° Fantasía española, por la señora Perea y el señor Perez.—10. Final general por dicha primera pareja, todo el cuerpo coreográfico y correspondiente número de figurantes.

Siesta funcion, que reune el mérito al atractivo de la novedad, merece el aplauso y la concurrencia de el ilustrado público palmesano verá satisfechos sus deseos.—*Manuel Perez.*

Entrada general 3 rs. Al paraiso 2 rs.

*A las 7.*

# SECCION DE ANUNCIOS.

## Muy interesante en la presente estacion.

GUILLERMO CONSTANTINO, tiene la satisfaccion de anunciar al público que acaba de recibir una gran remesa de *Moreras* ya ingertadas en lo mas bajo de su tronco y que están en su mayor fuerza, son procedentes del establecimiento de horticultura del señor Burdin de Chamberi á donde no ha alcanzado la enfermedad reinante en dichos árboles, lo que unido á su nutrida hoja asegura su muy buena calidad para alimentar los gusanos de seda.

Igualmente tiene para vender una coleccion de árboles frutales y demas plantas y arbustos propios para jardines.

Viven en el huerto inmediato á la puerta Pintada.

## GAS.

En vista de la escasez de aparatos de buen gusto, y el alto precio que se exige á los compradores, la direccion de la Sociedad se ha puesto en relacion con una casa de construccion en Paris, de la cual ha recibido un atlas detallado de aparatos con los precios, de manera que aproximadamente se puede calcular el coste con los fletes y derechos comprendidos, cuyos aparatos la empresa se encarga de hacer venir del estrangero.

Dicho atlas se halla á la disposicion de las personas que para su exámen se presenten en las oficinas de la Sociedad.—Tambien se darán los informes necesarios sobre el uso del gas para producir calor; sea para el uso doméstico, como para diferentes operaciones industriales, tal como chimeneas para habitaciones, hornos de cocina, hornillos para agua caliente, lámparas para saldaduras, hornillos para plateros, sombrereros y planchadoras etc. El precio en Paris y el consumo por hora es el siguiente:

| | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Cocina con 4 hornillos. . . . . . | Rs. vn. | 418 | Consumo | 600 litros. | Coste por hora | 1 1/3 | rs. vn. |
| Chimenea para calentar. . . . . . | » | 570 | id. | 400. | » | 2/3 | id. |
| Aparato móvil para agua caliente. . | » | 56 | id. | 110 | » | 1/4 | id. |
| Asador. . . . . . . . . . . . . . . | » | 171 | id. | 360 | » | 2/3 | id. |
| Lámparas de saldar para los plateros. | » | 45 á 57 | id. | 150 á 260 | » | 1/3 á 1/2 | id. |
| Hornos de fusion para los plateros. | » | 94 | id. | 250 | » | 1/2 | id. |
| Aparato para los sombrereros. . . | » | 94 | id. | 124 | » | 1/4 | id. |
| Id. planchadoras, 4 planchas. . . | » | 209 | id. | 300 | » | 3/5 | id. |

La facilidad de apagar ó de graduar á voluntad la intensidad del fuego constituye una de las ventajas del gas, cesando el consumo tan luego como las operaciones se hallan terminadas.

Ademas de los mecheros ordinarios, la Sociedad tiene un surtido de otros de mas fuerza del núm. 5 al número 8, como tambien mecheros redondos con doble corriente de aire de mucha intensidad y economía, principalmente destinados para salones, oficinas y delanteras de tiendas.

Las oficinas de la Sociedad se hallan en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, piso principal.

## Imprenta y libreria de Juan Colomar.

Se halla de venta en dicha libreria al precio de 4 rs. encuadernado á la rústica el

### ALMANAQUE BALEAR
### para el año de 1861.

Un tomo en 8.° mayor de mas de 100 páginas; edicion esmerada. Contiene ademas del Santoral y sus accesorios astronómicos y religiosos varias composiciones literarias.

## POMADA DE RENAUD GERMAIN.

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caida del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicacion lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve á nacer y se regenera por mas que su descomposicion haya quedado amortiguada.

*Unico depósito, en esta ciudad, en la peluqueria de Casasnovas, plaza de las Copiñas, núm.* 40.

*Precio:* 12 *reales frasco.*

## A las señoras y señoritas de Palma.

DOÑA ELENA MARIO, modista de Paris que vive en la plaza de San Nicolas, núm. 81, se encarga de la confeccion de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfeccion. Tambien arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

## PELUQUERIA Y PERFUMERIA
## de José Casasnovas.

Este establecimiento acaba de trasladarse á la Plaza de Cort entre la tienda del señor Vivé y la de los señores Miró y Ferragut. Lo que se anuncia para conocimiento de sus numerosos parroquianos, y del público en general, quienes podrán surtirse de los efectos de dicha tienda con la mayor baratura y equidad posibles, y siendo servidos con puntualidad y esmero los señores que tengan á bien encargar algun trabajo al dueño del espresado establecimiento anexo á su oficio.




Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipe dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfeta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, *Pasd' en Quint*, número 74, piso principal.

## Sociedad general española de Descuentos.

El consejo de administracion en vista del resultado del ejercicio actual, ha acordado se satisfaga á los accionistas, en concepto de intereses del año 1860, el 6 por 100 del capital desembolsado ó sean 30 reales por accion.

Los pagos tendrán lugar desde hoy en las oficinas de esta caja local, pórticos de Sto. Domingo, número 35. Palma 21 de enero de 1861.—El director.—N. Humbert.

## AL PÚBLICO.

La compañia general de crédito en España ha acordado el pago de un dividendo co pondiente á diciembre último á los accionistas de las compañias general de Minas, de seguros la Union y del Ferro-carril de Sevilla á Jeréz y Cádiz en la forma siguiente:

MINAS.—Reales vellon 30 por accion, retirando los cupones de julio de 60 y enero de 61.

UNION.—Idem, 30 por accion, retirando el cupon último número 6.

FERRO-CARRIL DE SEVILLA Á CADIZ.—Idem, 57 por accion, retirando el cupon número 6, de enero 1861.

Cuyos pagos se efectuan en Palma, en casa de los señores Viuda de Humbert é hijo, pórtico de Santo Domingo, número 35.

## Anuncio al ilustrado público.

BARTOLOMÉ PARAROLS, maestro de estucos, da conocimiento al público y á los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al caliente como al frio, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demas dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la *den Rubí*, chocolatería de Vicente Llorens.

## Mr. Marignac

acaba de recibir un grande y variado surtido de floreros de marisco del mejor gusto, como igualmente de estampas de todas dimensiones, y estampitas caladas para devocionarios: frentes de chimeneas, marcos dorados, ovalados, cuadrados y en negro: pilas para agua bendita: medallones: cuadernos de arquitectura y para escribir diferentes caractéres de letra y adorno: mapas y acuarelas de superior calidad.

Todos estos géneros se espenderán á precios muy equitativos en la calle de San Nicolas, número 18, tienda.

## Gran café del Universo,

*calle de las Monjas de la Misericordia.*

El juéves 24 del corriente se volverá á poner en escena el drama lírico en 2 actos que tantos aplausos ha merecido titulado:

LA JUSTICIA DE DIOS.

Desempeñado por Doña Luisa Casanova, y los señores Coca, Ballós y Bruno Casal.

NOTA. El sábado habrá baile de máscara á las 11.

## El Porvenir de las Familias.

*Subdireccion principal Cuesta nueva de Santo Domingo número* 68 *2.° piso principal.*

Hallándose en poder de esta subdireccion los recibos de la anualidad correspondiente al año 1861, recuerdo á los señores sócios la obligacion en que se hallan de acudir á recogerlos en todo el presente mes para evitarles el aumento consiguiente á los suplementos de retraso, cuyo recargo, determinado por los estatutos de la compañia se aplicará á todos los pagos é imposiciones que se hagan despues de finalizar dicho mes.

PERDIDA.—Desde la esquina de la calle de los Angeles pasando por la de San Jaime, paseo del Borne hasta la Tesoreria de provincia, se perdió dias pasados, entre 9 y 10 de la mañana, una carpeta que contenia varios cargos y recibos pertenecientes al regimiento de Gerona; la persona que los haya recogido y tenga á bien devolverlos á la calle del Cármen, núm. 59, se le darán las gracias y una gratificacion.

NODRIZA.—Una de 28 años de edad y la leche de ocho dias desea criatura para criar en su casa que la tiene en esta ciudad, calle *dels Bobians*, manzana 101, núm. 22.

VENTAS.—En esta imprenta darán razon de quien quiere vender dos puertas de balcon de 15 palmos con 6 1/2 de anchura, cuatro ventanas y una vidriera, todo nuevo y á precios equitativos.

SE VENDE UN CABALLO DE 5 AÑOS DE edad, 8 1/2 palmos de alto, pelo negro, bueno tanto para tiro como para montar. Darán razon delante el portal mayor de San Miguel.

SE VENDE UN TILBURI NUEVO Y MUY elegante con su caballo y correspondientes guarniciones. Darán razon calle de Pelaires, número 54.

SE PERDIÓ

el domingo último un pendiente de alfiler con dos diamantes y una perla fina. Darán razon y gratificaran el hallazgo en la tienda de los catalanes frente de la entrada que pasa de la Pescaderia.

SE VENDE UNA GALERA NUEVA CON todos sus arreos, tanto de una caballeria como de dos. En la calle de San Miguel, manz.ª 100, número 10, casa del guarnicionero darán razon.

## CALENDARIO

*y almanaque religioso, instructivo, cronológico, histórico, profético, astronómico, popular y de economía para las islas Baleares*

### MALLORCA, MENORCA E IBIZA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

### 1861

Dispuesto con arreglo al meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, adornado con 18 grabados que representan varios objetos.

Este calendario es el mas aumentado que se publica en la provincia y se vende al por mayor con grandes ventajas á estanqueros, tenderos, ambulantes y cuantas personas quieran despacharlo al por menor.

Véndese á UN SUELDO en la misma imprenta.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.